

SIEMPRE ES DOMINGO

DIRECCION: Fernando Palacios. **INTERPRETES:** María Mahor, José Rubio, Mara Cruz, Carlos Larrañaga, María Luisa Merlo, Cusana Campos, José Luis Pellicera. **CINE:** España.

AGRADABLE COMEDIA.

No es una casualidad que por una comedia se exhiban diez dramas. Es difícil lograr una comedia que reúna los requisitos de liviandad, simpatía y calor humano, pues los elementos del género obligan a un trabajo acabado de dirección e intérpretes. Fernando Palacios, realizador español, ha conseguido tener éxito en la empresa. "Siempre es Domingo" es una comedia agradable, sin pretensiones, pero que entretiene y, de paso, moraliza.

El tema no es nuevo: una juventud que vive una permanente fiesta repleta de mentiras y deudas. En medio de la superficialidad de su diario vivir, uno a uno van encontrando



"Dolcevitismo" español.

obstáculos que lo obligan a enfrentar la realidad. Así narrado, el argumento del film puede parecer banal. No lo es, sin embargo. Lo importante es la forma cómo la trama está narrada y, en este caso, hay un verdadero lenguaje cinematográfico, ágil y directo. No se recargan las tintas en la crítica a los jóvenes disipados y cuando llega el momento de moralizar, los diálogos son cortos y efectivos. Hay, además, un documento interesante sobre la sociedad española actual, víctima de los mismos males de otros pueblos. Podría decirse que en "Siempre es Domingo" se da una versión española del "dolcevitismo", enfocado con liviandad y hasta con simpatía.

El reparto está integrado por un grupo de jóvenes actores españoles. Ellas destacan por su belleza y fresca interpretación.



TEATRO

MACBETH IN CAMERA

Cuatro actores ingleses realizan una extensa gira continental dando a conocer un espectáculo interesante y original bajo el título de "Macbeth in camera". El fin de semana pasado visitaron Santiago, dejando tras sí un motivo de debate para la gente de teatro en Chile.

No se trata precisamente de una obra dramática, sino de una conferencia dramatizada sobre un tema interesante, que sólo alcanza a un público interiorizado en los problemas teatrales. Tres actores que ensayan "Macbeth" son interrumpidos en un ensayo por un profesor de literatura, que tiene una visión diferente de Shakespeare. Mientras los actores ponen el énfasis en determinar las motivaciones de los personajes shakesperianos, siguiendo las enseñanzas del "método" de Stanislavski, el profesor aboga por subrayar el texto y la calidad poética del dramaturgo.

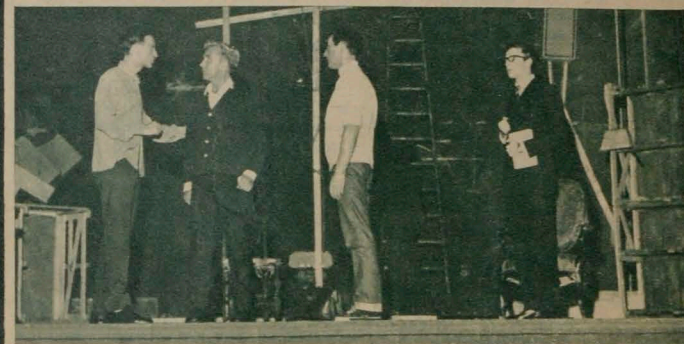
La discusión de estos dos puntos de vistas llena las dos horas de espectáculo; una discusión que por lo demás no está llevada en toda su in-

tensidad, pues los argumentos puestos en boca del literato no son los más convincentes y de peso que él pudo dar. Muchos espectadores que estaban en la posición de este personaje, sintieron el deseo de saltar a la escena e intervenir en el debate con sus propios razonamientos.

La calidad de los actores visitantes tiene el inconfundible sello de los profesionales ingleses: sobrios, efectivos, con autoridad escénica. Entre ellos destacó Nicholas Amer, de quien no nos extrañaríamos si lo viéramos en un cercano futuro escalando importantes posiciones dentro de su medio. La iniciativa del British Council de auspiciar estas representaciones, que si bien llegaron a un público reducido, no pudo ser más feliz.

ACTORES INGLESES

Mientras ensayan "Macbeth", discuten a Shakespeare.



TREINTA AÑOS DE ALEGRÍA

INTERPRETES: Charles Chaplin, Charlie Chase, Stan Laurel, Oliver Hardy, Buster Keaton, etc.

TODO TIEMPO PASADO FUE MEJOR.

Esta es la tercera película de una serie realizada con fragmentos de films de la época del cine mudo. No será el último, por lo demás. El éxito obtenido por estas antologías filmicas indica que a más de treinta años de distancia el cine mudo norteamericano fue un movimiento vital y de una calidad artística que no tiene parangón con las producciones posteriores.

Para el espectador de hoy, acostumbrado a películas adocenadas, estas muestras tienen la incon-

fundible calidad de un trabajo imaginativo y original. Se advierte que los pioneros del cine estaban maravillados por las posibilidades que el nuevo medio de comunicación les permitía y que su finalidad radicaba en la creación y no, como sucede ahora, en una imitación de la realidad. La risa era conseguida a través del absurdo, de lo inesperado, del destello de imaginación que, en muchas oportunidades, coincidía con el surrealismo literario. Hoy, lo único aproximado que tenemos en esta dirección, son algunas producciones de dibujos animados.

No obstante, "Treinta años de alegría" es inferior a las películas de su especie realizadas anteriormente. Las escenas están demasiado fragmentadas y el material ya explotado en las otras antologías reduce las posibilidades de este nuevo film. La inserción de algunos noticiarios de la época da, en cambio, una perspectiva diferente a esta película. Allí se pueden ver escenas relativas a la famosa época de la prohibición de expendio de bebidas alcohólicas en Norteamérica y algunos invaluables documentos del reclutamiento de soldados norteamericanos para la guerra de 1914 y del armisticio. A la distancia, resultan emocionantes y extraños estos documentales en que se ve a un pueblo ir deportivamente a la guerra lleno de optimismo y jovialidad. Igualmente las escenas que muestran a los soldados bailando en las calles de Nueva York de regreso de la guerra victoriosa tienen la calidad de un testimonio de una época irremisiblemente terminada. La época, como se dice en la película, en que las guerras eran "entre caballeros".

EL GORDO Y EL FLACO
Oliver Hardy y Stan Laurel en su primera actuación juntos.



LAS MUJERES SIEMBRAN EL VIENTO

DIRECTOR: Louis Soulanes. **INTERPRETES:** Scilla Gibel, Françoise Saint-Laurent, Sandrine, Vittoria Rada, Eve Damien, Philippe Leroy. **CINE:** Pacífico.

LO UNICO INTERESANTE ESTA EN LAS FOTOGRAFIAS DE PROPAGANDA.

Desde el estreno de "Arroz Amargo", diversos directores han querido repetir la receta de su éxito. Los resultados han sido lamentables y la película que el martes estrenó el cine Pacífico es, seguramente, la peor de todas. Los ingredientes son ya conocidos: "Tómese un puñado de muchachas agradecidas, póngaselas en un trabajo de tempo-



rada en el campo (en este caso son recolectoras de frutas), agréguese calor para dar oportunidad de amplia exhibición de piernas y escotes y agréguese sin discreción raciones de erotismo barato". Siguiendo fielmente la receta y sin agregar una pizca de imaginación ni de talento, el director Louis Soulanes fabricó este film. La decepción alcanza a los numerosos incautos que, seducidos por los afiches, entran a la sala para ver algo más que lo que las fotografías muestran. No hay más. En las fotografías de propaganda se exhiben todos los encantos anatómicos que contiene la película.

Un hecho curioso es que el protagonista masculino es Philippe Leroy, el mismo actor que hace un destacado papel en "El veneno del deseo". Como "Las mujeres siembran el viento" es una película bastante antigua, hay que reconocer que el actor ha progresado. El nutrido reparto femenino muestra sus mulos, pero no su talento.

SEMBRADORA DE VIENTO
Scilla Gibel amenaza con una manzana.

¡HATARI!

Director: Howard Hawks. **Intérpretes:** John Wayne, Hardy Kruger, Elsa Martinelli, Gérard Blain, Ired Buttons y tres elefantitos. **Cines:** Lido y Rex.

COMEDIA CON FIERAS SALVAJES Y UNA MALA ACTRIZ.

La cacería de fieras salvajes o escurridizas es un deporte fascinante y las artimañas y heroísmo de quienes la practican resultan interesantísimos especialmente cuando la cinematografía la ha fotografiado a todo color y en pleno continente africano..., en Tanganyka. Tales experiencias



habían sido mostradas en el cine en cortometrajes de carácter documental. Ahora, durante más de dos horas y media y a precio doble, el productor y director Howard Hawks toma este asunto y lo mezcla con un romance tonto en que da oportunidad para que Wayne demuestre su infalibilidad para con las mujeres y que Elsa Martinelli diga frases divertidas con acento italiano, derroche simpatías y deje en claro que las condiciones histriónicas no están de su parte... Ella y tres elefantitos amaestrados se encargan por intermedio de bufonadas de distraer la atención de los "cazadores de fieras", que sólo corren a gran velocidad en busca de sus presas... Es un "show" con rugidos y emoción, donde el rinoceronte pasa a ser la "vedette".

"PLATO FUERTE"
La cacería del rinoceronte es una escena culminante de "Hatari".